

COVID-19 Y LIDERAZGO DE LAS MUJERES: PARA RESPONDER CON EFICACIA Y RECONSTRUIR MEJOR



Diputadas y Diputados de Chile/René Lescornez A.

Resumen

En este documento se arroja luz sobre el rol crucial del liderazgo de las mujeres en la respuesta al COVID-19 y la preparación para una recuperación más equitativa. En todo el mundo, las mujeres están al mando de instituciones que ejecutan respuestas efectivas e inclusivas al COVID-19, desde los ámbitos de decisión más altos hasta la prestación de servicios en la primera línea. Al mismo tiempo, en el documento se identifican las restricciones nuevas y las preexistentes a la participación y el liderazgo de las mujeres, y se promueven medidas para facilitar la influencia de estas en los procesos de toma de decisiones. Incluye recomendaciones para las autoridades nacionales, regionales e internacionales encargadas de formular políticas. Además de analizar los efectos inmediatos de la pandemia en la participación política de las mujeres, en el documento se demuestra la oportunidad que ofrece la inclusión y el apoyo a las mujeres – y a las organizaciones y redes que las representan – en la toma de las decisiones que en última instancia forjarán el futuro después de la pandemia para “reconstruir mejor”.

¿Cómo está cambiando el mundo a raíz del COVID-19?

El número de casos confirmados de COVID-19 era de más de 50,5 millones el 9 de noviembre de 2020.¹ La pandemia tensiona los sistemas de salud y de cuidados, amplía las brechas socioeconómicas y crea una profunda inseguridad política y social. Estas dinámicas suponen un problema para la distribución equitativa y eficaz de la atención médica y social; restringen la movilidad; agudizan las desigualdades, y producen un cambio de prioridades en las instituciones públicas y privadas, incluidas las de asignación de financiamiento. Mujeres y niñas se ven afectadas en desproporción, sobre todo aquellas que experimentan múltiples desigualdades por razones económicas, de raza, ubicación geográfica, edad, condición de discapacidad, estatus migratorio y estado de salud. El liderazgo feminista y una participación de amplio alcance de las organizaciones por los derechos de las mujeres son esenciales para garantizar la inclusión de las necesidades de las mujeres y de otros grupos marginados en las prioridades de la respuesta inmediata y en las medidas de recuperación y resiliencia.

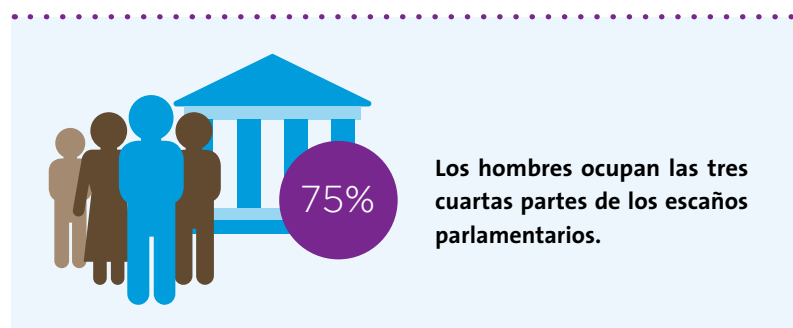
ONU Mujeres ha sintetizado los datos e investigaciones más recientes sobre los efectos de género del COVID-19 y formuló una serie de recomendaciones integrales para “reconstruir mejor” contenidas en los siguientes documentos de política complementarios (disponible en la página web de [la serie de documentos de política de ONU Mujeres](#)):

- Abordar las consecuencias económicas del COVID-19: Procedimientos y opciones de políticas para una recuperación con perspectiva de género
- COVID-19 y la economía de los cuidados: Acciones inmediatas y transformación estructural para una recuperación con perspectiva de género
- COVID-19 y violencia contra las mujeres: Abordar la pandemia en la sombra
- Una respuesta urgente al COVID-19: La participación sustantiva de las mujeres en los procesos de paz y alto el fuego

El COVID-19 afecta a las instituciones, los procesos y las políticas

Este año se cumple el vigésimo quinto aniversario de la [Declaración y Plataforma de Acción de Beijing \(1995\)](#), la visionaria agenda mundial para lograr la participación igualitaria de las mujeres en todas las esferas de la vida. En efecto, la influencia de las mujeres en numerosas facetas de la vida pública ha crecido notablemente durante el último cuarto de siglo. El número de mujeres que ingresan a la política es mayor que nunca, y su incidencia en la adopción de decisiones de alto nivel ha aumentado. La participación plena de las mujeres y en pie de igualdad también se ha reconocido como un eje vital para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Dado que las mujeres aportan experiencias, perspectivas, talentos y habilidades diferentes, su contribución cobra cada vez mayor aceptación para tomar decisiones mejor informadas, obtener resultados más justos y políticas y leyes idóneas para mujeres y hombres. En muchos países donde se ha logrado reducir la desigualdad, hubo un conjunto de sólidos mecanismos nacionales para la igualdad de género y de movimientos feministas que desempeñaron una función crucial en la promoción de leyes y políticas inclusivas e igualitarias, así como en la satisfacción de las necesidades de las personas más marginadas. Las organizaciones de mujeres y el activismo feminista han encabezado muchas de las protestas por los derechos cívicos y políticos que han tenido lugar en 2019 y 2020.² En todo el mundo, sin embargo, la representación de las mujeres se mantiene en niveles ostensiblemente bajos en muchos aspectos de la toma de decisiones. Los hombres siguen

predominando en la política, por ejemplo, al ostentar las tres cuartas partes de los escaños parlamentarios.³ Los ataques a las mujeres en la vida pública también van en aumento.⁴



Con la propagación del nuevo coronavirus, el contexto para la participación y el liderazgo de las mujeres en la vida pública registra un cambio aún mayor. Si bien los datos iniciales muestran que son más los hombres que las mujeres quienes mueren de COVID-19, en las investigaciones se advierte que los datos a menudo están incompletos y que el personal sanitario –en su mayoría mujeres– enfrenta importantes riesgos.⁵ En todo el mundo, las mujeres afrontan un aumento de la violencia doméstica, de las obligaciones de cuidados, del desempleo y la pobreza (consúltense los documentos de ONU Mujeres citados antes). Estos efectos exacerban las desigualdades socioeconómicas imperantes y ponen de

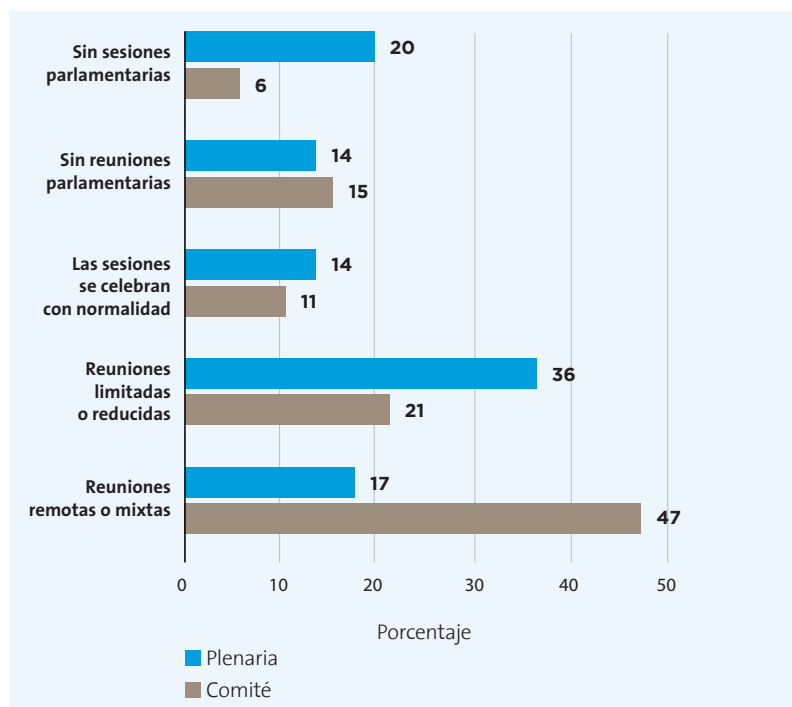
relieve la necesidad de políticas, leyes y presupuestos con perspectiva de género. También muestran a las claras que la participación de las mujeres en los planes de respuesta y recuperación es fundamental para garantizar la satisfacción de sus necesidades.⁶ Esa participación e influencia son necesarias en el diseño, la implementación y el seguimiento de las leyes, las políticas y los presupuestos relacionados con el COVID-19 en todos los ámbitos de decisión: desde el local al nacional, pasando por el regional hasta el internacional.⁷

Sumado a los devastadores efectos sanitarios, sociales y económicos del COVID-19, la pandemia también repercute ampliamente en los procesos políticos, las instituciones y las políticas. El confinamiento generalizado, pensado para frenar la transmisión del virus, restringe la libertad de movimiento y, en el proceso, la libertad de disfrutar de muchos otros derechos humanos.⁸ La pandemia está afectando el acceso a los derechos políticos; por ejemplo, de los 66 países estudiados por la Unión Interparlamentaria, el 20% había suspendido sus parlamentos en junio de 2020.⁹ A fines de mayo, 64 países y territorios de todo el mundo habían pospuesto o cancelado sus elecciones nacionales y subnacionales.¹⁰

Al mismo tiempo en todo el mundo, las mujeres están en las primeras líneas de la respuesta al COVID-19, como jefas de Estado y de Gobierno, trabajadoras sanitarias, cuidadoras en el hogar y líderes y movilizadoras comunitarias, entre otros roles. Las líderes de varios países sobresalen en la respuesta a la pandemia, brindando un ejemplo potente acerca de cómo el liderazgo y la participación de las mujeres pueden aportar políticas, planes y presupuestos más efectivos, inclusivos y justos para enfrentar la crisis. Para que las mujeres puedan asumir su rol de liderazgo y participar plenamente en la ayuda para reconstruir mejor, es importante reconocer lo que las líderes están haciendo,

garantizar una representación equilibrada en los cuerpos de toma de decisiones, la inclusión de su conocimiento experto y el financiamiento de intervenciones con perspectiva de género.¹¹

Funcionamiento parlamentario durante la pandemia del COVID-19



Fuente: Unión Interparlamentaria, parte de su campaña “Parlamentos en tiempos de pandemia”. Center for Innovation in Parliament.

Nota: Sobre la base de una muestra de 66 parlamentos al 4 de junio de 2020.

Las mujeres lideran respuestas eficaces incluso a pesar de su subrepresentación en muchos de los foros de adopción de decisiones

En varios países del mundo, las mujeres están al mando de los esfuerzos de respuesta efectiva e inclusiva al COVID-19, aunque a menudo estén subrepresentadas en los niveles más altos de la toma de decisiones de los sectores directamente afectados por la pandemia.

Las mujeres marcan el camino

Las mujeres son jefas de Estado y de Gobierno solamente en 21 países en todo el mundo,¹² pero su liderazgo ha recibido grandes elogios por su mayor eficacia para manejar la crisis sanitaria generada por el COVID-19.¹³ A las Jefas de Gobierno de Alemania,

Dinamarca, Eslovaquia, Etiopía, Finlandia, Islandia y Nueva Zelandia se las reconoce por la rapidez de las respuestas que lideran, que no solo incluyeron medidas para “aplanar la curva” –como el confinamiento, el distanciamiento social y la aplicación de pruebas masivas para detectar el virus–, sino también por la transparencia y la comunicación compasiva de la información sobre salud pública basada en datos.¹⁴ En países como el Canadá, Etiopía, la India y Madagascar, las expertas en medicina y salud ocupan cada vez más puestos de liderazgo y encabezan las conferencias de prensa diarias y los anuncios de servicio público.¹⁵ Alcaldesas de todo el mundo, desde Banjul (Gambia) hasta Barcelona (España),

han tenido gran notoriedad en la respuesta a la pandemia y el intercambio de sus experiencias en foros en línea.¹⁶

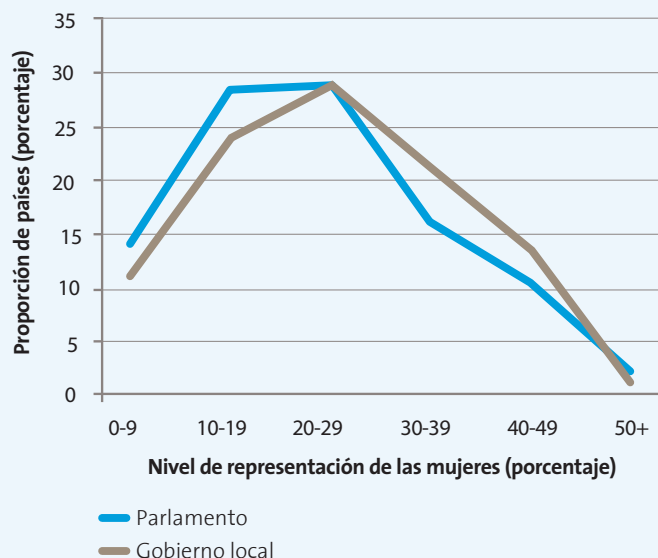
El estilo de liderazgo de las dirigentas en la respuesta al COVID-19 se ha descrito como más colectivo que individual, más colaborativo que competitivo y más orientativo que imperativo.¹⁷ Cabe señalar que en 2019 –antes de la pandemia– casi la mitad de la población mundial (47%) creía que los hombres eran mejores líderes políticos que las mujeres.¹⁸ Hoy en día, las menores tasas de muertes por COVID-19 y la eficacia de las políticas de contención del virus en países liderados por mujeres refutan las normas sociales discriminatorias que impulsan esas creencias.¹⁹

En muchos países la falta de representación de las mujeres debilita toda respuesta inclusiva

En muchísimas esferas de la vida pública, las mujeres lamentablemente siguen subrepresentadas en las instituciones de toma de decisión. Las mujeres conforman apenas una cuarta parte (24,9%) de los miembros parlamentarios nacionales en todo el mundo²⁰ y el 36,3% de los cargos electos en los órganos deliberativos locales.²¹ En todo el mundo, al 1 de enero de 2020, solo el 21,3% de los ministros eran mujeres. En solo 30 gabinetes de todo el mundo, las mujeres representan al menos el 40% de los ministros.²² La subrepresentación de las mujeres como ministras de salud es especialmente preocupante. Si bien las mujeres conforman el 70% del personal del sector sanitario,²³ solo el 24,7% de los ministros de salud del mundo son mujeres,²⁴ y estas a su vez ejercen solo el 25% de las funciones superiores

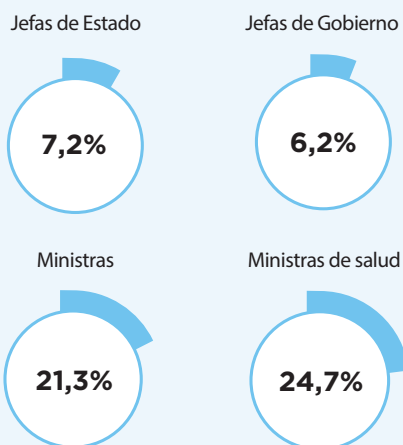
en las instituciones de salud.²⁵ Entretanto, el 72% de los funcionarios ejecutivos de las organizaciones mundiales de salud son hombres.²⁶ La representación de las mujeres en los medios de comunicación también es escasa. La evidencia disponible sugiere que en los medios se cita solo a una mujer por cada tres hombres cuando se habla de la pandemia.²⁷

Distribución de los países por nivel de representación de las mujeres en los órganos legislativos nacionales y locales



Fuente:
Cálculos de ONU Mujeres elaborados a partir de datos desde el 1 de enero de 2020.
Los datos sobre los parlamentos se tomaron de UPI (2020a).

Las mujeres están subrepresentadas en la adopción de decisiones en todos los ámbitos



Fuente:
Cálculos de ONU Mujeres elaborados a partir de UIP-ONU Mujeres (2020).

La participación de las mujeres también se hace necesaria en los grupos de respuesta de emergencia, y los equipos de tareas y en los centros de operaciones. Sin embargo, estos equipos tienden predominantemente a reclutar servicios de policía, bomberos y transporte –donde las mujeres ocupan escasos puestos de liderazgo– y en general incluyen a pocas expertas en salud, educación, asuntos sociales o de los mecanismos nacionales para la igualdad de género.

La representación desigual pone a las necesidades específicas de las mujeres en riesgo de quedar omitidas en los procesos de desarrollo, examen y seguimiento de las políticas, planes y presupuestos asociados a la lucha contra el COVID-19, incluida la recuperación económica y la resiliencia sanitaria a futuro. Por ejemplo, cuando los gobiernos examinan los presupuestos para reorientar recursos a la respuesta al COVID-19, existe el peligro de que el ya de por sí escaso apoyo para las pequeñas

empresas de mujeres y los servicios a los que acuden las mujeres (como los de atención prenatal y posnatal y de salud sexual y reproductiva) se vean recortados.

Las nuevas cargas suponen un riesgo de obstaculizar aún más la participación de las mujeres

Durante la pandemia, muchas mujeres están asumiendo la carga adicional del trabajo doméstico y de cuidados en el hogar. Asimismo, enfrentan amenazas relacionadas con el virus y sus efectos, los cuales pueden resultar adversos para su capacidad de participar plenamente en la vida pública. Se deberían adoptar medidas para solucionar estas cargas, entre otras cosas, a través del suministro de equipos de protección para las mujeres que trabajan en la comunidad, acceso a la información, y financiamiento y cambios en las prácticas laborales. Por ejemplo, si los parlamentos deciden nuevos procedimientos para deliberar y tomar decisiones durante la pandemia, estos deberían considerar las necesidades de las legisladoras y del personal, quienes tienen más obligaciones de cuidados en el hogar, pero aun así deben participar en la sanción de leyes de emergencia, la asignación de fondos y la supervisión del gasto estatal.²⁸

Se debería considerar la igualdad de género al momento de adaptar las operaciones electorales al contexto de la pandemia, para responder a las preocupaciones de salud pública, incluso para el registro del electorado, la nominación de candidaturas, la formación electoral, las campañas electorales y la votación. Los gobiernos y sus órganos de gestión electoral deben velar por que las mujeres participen en pie de igualdad en las elecciones, ya sea mediante votación presencial o a través de medios remotos. Es necesario prestar particular atención para garantizar que las mujeres que enfrentan formas múltiples e interconectadas de discriminación –especialmente las mujeres de medios rurales, las indígenas y las mujeres con discapacidad– no sean despojadas de sus derechos ni se vean influidas indebidamente por la familia en cuanto a las preferencias electorales.

Ahora que no es posible ingresar a muchos espacios tradicionales de participación y debate públicos, las redes sociales e Internet van adquiriendo mayor importancia como foros de información, consulta y deliberación. Algunas candidatas y candidatos políticos, por ejemplo, celebran conferencias, sesiones informativas, eventos de campaña y asambleas públicas de forma virtual. En muchas partes del mundo, las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de acceder a un teléfono o a una computadora (“la brecha digital de género”), por lo que corren el riesgo de no poder acceder a la información y la expresión públicas.²⁹ En dichos contextos, la prensa escrita, la radio y la televisión, el correo y los actos públicos que reúnen las condiciones sanitarias y de seguridad pertinentes también se emplean para brindar información sobre las cuestiones políticas, así como para ayudar a prevenir la transmisión del COVID-19. Para

lograr procesos democráticos virtuales verdaderamente inclusivos, es necesario poner un esfuerzo especial para abordar el aumento de las tasas de ciber violencia contra las mujeres y otros grupos marginados,³⁰ incluidos los ataques en línea contra las políticas y las activistas.

Las organizaciones comunitarias han tomado la iniciativa en la primera línea de la respuesta

La evidencia de las epidemias del ébola y el zika demuestran el rol fundamental de las organizaciones comunitarias y las organizaciones de mujeres en la atención de las poblaciones marginadas, como las mujeres con discapacidad, las que viven con VIH, las migrantes y las refugiadas, entre otras. La pandemia en curso refuerza la función esencial de estas organizaciones en la primera línea de la respuesta a la crisis. Las organizaciones comunitarias y las organizaciones de mujeres recurren a sus conocimientos expertos y al acceso que tienen a las comunidades locales y los grupos privados de sus derechos para suplir la falta de servicios esenciales, procurar o producir suministros sanitarios como mascarillas y desinfectantes, y brindar información vital sobre el cambiante panorama de la salud pública. Las organizaciones de mujeres de Lesotho, Nigeria, la República Democrática del Congo, Sudán y Uganda, por ejemplo, usan las redes sociales para compartir información sobre las formas de prevenir la propagación del virus y tienen una llegada directa a las mujeres y las niñas cuando las comunidades que atienden no cuentan con acceso a Internet. También sensibilizan sobre las preocupaciones específicas de las mujeres y de otros grupos marginados durante la pandemia, incluido el incremento de la exposición a la violencia de género y la pérdida de ingresos ante el cierre de los mercados informales.³¹ Las organizaciones de mujeres de la India, Kirguistán, Rwanda y Serbia, entre otros países, han intensificado su labor contra la violencia hacia las mujeres, mediante la provisión de apoyo legal y psicosocial inmediato y gratuito para las sobrevivientes de violencia, a través de líneas telefónicas de atención directa disponibles las 24 horas y canales para conversar en línea .

Pese a que las organizaciones de mujeres y los grupos comunitarios asumen buena parte de los esfuerzos de respuesta en las comunidades locales, muy a menudo quedan excluidos de la planificación de la respuesta a la crisis. En 2018, por ejemplo, se consultó a las organizaciones de mujeres locales solo en algo más de la mitad (56%) de los procesos de desarrollo de los planes de respuesta humanitaria.³² En la crisis actual del COVID-19, muchas organizaciones de mujeres informan que corren riesgo de cerrar sus puertas debido a la falta de financiamiento y a los cambios en las prioridades de los donantes.³³

Alternativas para fortalecer el liderazgo y la participación de las mujeres en la respuesta al COVID-19 y la recuperación

Los numerosos ejemplos de mujeres que han tomado la iniciativa y ofrecido respuestas eficaces e inclusivas a la pandemia deberían alentar a los gobiernos, las autoridades electas y los organismos de la ONU a impulsar a más mujeres a participar en los procesos de toma de decisiones y a apoyar a un número mayor de instituciones con equilibrio de género. Si bien los gobiernos ejercen el rol más visible en la facilitación de la representación y participación de las mujeres en pie de igualdad en la toma de decisiones, los parlamentos y los consejos locales –así como los organismos de la ONU, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado– también tienen un rol a desempeñar.

1. Garantizar un equilibrio de género en los organismos de toma de decisiones. Los gobiernos de todos los ámbitos deberían esforzarse por alcanzar un equilibrio de género en todas las instituciones a cargo de la respuesta al COVID-19 y la recuperación, así como de la preparación para futuras crisis sanitarias.³⁴ Estos deberían supervisar la composición de género de los grupos de trabajo, comisiones de gestión de la crisis y demás equipos designados para la respuesta al COVID-19. Deberían también garantizar que los órganos de decisión comprometidos en la respuesta al COVID-19 incluyan especialistas en género.

Es posible exigir la rendición de cuentas de los gobiernos respecto de sus compromisos con el equilibrio de género en los órganos y comités públicos (como se enuncia en la Plataforma de Acción de Beijing de 1995) poniendo a disposición del público toda información relativa a la representación de las mujeres en la toma de decisiones sobre el COVID-19.³⁵ Cuando no exista tal equilibrio, deberían adoptarse medidas especiales de carácter temporal como las cuotas de género.

2. Recurrir a los mecanismos e instituciones para la igualdad de género en la respuesta a la pandemia. En la actualidad, al menos 192 países poseen mecanismos o puntos focales dedicados a la igualdad de género, aunque su influencia y eficacia varía según cada contexto nacional.³⁶ Durante la pandemia, como en tiempos menos tumultuosos, la participación de estos mecanismos resulta crucial para garantizar que la planificación, la toma de decisiones, la formulación e implementación de las políticas, y los procesos presupuestarios nacionales contribuyan a lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas. Por ejemplo, el Ministerio de Igualdad de España puso en marcha el plan conocido como “Mascarilla 19” para facilitar la denuncia de hechos de violencia de género durante

la pandemia.³⁷ Los ministerios de igualdad de género de diversos países de África señalan que tienen una participación sustancial en los esfuerzos de respuesta al COVID-19, entre otras cosas, en la elaboración de directrices sobre perspectiva de género y en la promoción con otros integrantes de los gabinetes para generar programas de apoyo a mujeres emprendedoras y sobrevivientes de violencia doméstica.³⁸ En Costa Rica, la viceministra vicepresidenta formó un Consejo de la Mujer para elevar propuestas y asesorar en la respuesta al COVID-19.³⁹ Los gobiernos deberían continuar o ampliar la participación de los mecanismos para la igualdad de género en la prevención, la respuesta y la recuperación, entre otras cosas, dotando a las instituciones de los recursos humanos y financieros necesarios.

3. Garantizar que las preocupaciones relativas a la igualdad de género queden incorporadas en el diseño y la implementación de las políticas de respuesta al COVID-19 y los presupuestos nacionales. Los gobiernos y los órganos legislativos deben garantizar que las políticas y los presupuestos aprobados para la respuesta al COVID-19 se nutran de datos desagregados por sexo, incluir los resultados de las evaluaciones y los análisis sobre el impacto de género, y disponer de medidas para supervisar el efecto de la respuesta al COVID-19 en las mujeres y las niñas. Por ejemplo, el Canadá y España desplegaron sistemas de análisis de género preexistentes en sus esfuerzos al COVID-19, lo que les ayudó a diseñar medidas para promover la igualdad de género y garantizar el acceso a los servicios críticos para las mujeres desde el primer momento. En el análisis se mostraban algunas brechas de financiamiento en los refugios para mujeres y centros de asistencia de Canadá, por ejemplo. El Gobierno atendió esta dificultad con rapidez mediante la provisión de hasta 50 millones de dólares canadienses destinados a aumentar la capacidad para asistir o prevenir casos de violencia doméstica durante la pandemia.⁴⁰ Allí donde aún no se estén produciendo este tipo de soluciones, los parlamentos deberían tener la oportunidad de indagar acerca de los efectos de género de las políticas y las reasignaciones y recortes presupuestarios propuestos para enfrentar al COVID-19.

Los organismos de la ONU y las agencias de desarrollo también deberían cumplir sus compromisos de financiamiento de la igualdad de género, entre otras cosas, mediante la aplicación rigurosa de un marcador de género en los mecanismos de fondo común para la respuesta al COVID-19 y el establecimiento de metas ambiciosas.

4. Reconocer y remover las barreras a la participación política de las mujeres.

Es necesario considerar las desigualdades y las normas sociales discriminatorias al momento de crear nuevos modos de participación y decisión.⁴¹ Por ejemplo, los gobiernos deberían sopesar el impacto que tendrán las medidas de emergencia en el ejercicio de los derechos políticos de las mujeres, entre otros ámbitos, en el legislativo, de las consultas públicas y el electoral durante la pandemia de COVID-19.⁴² Es posible que necesiten entablar acuerdos laborales flexibles y otras medidas para garantizar que las mujeres no queden excluidas de los procesos gubernamentales clave por causa de las responsabilidades domésticas y de cuidados adicionales. En Bogotá (Colombia) y Barcelona (España), las alcaldesas están promoviendo valores de solidaridad y empatía en sus ciudades y alentando un cambio en las normas sociales para construir sociedades más inclusivas después del COVID-19.⁴³

5. Mejorar el acceso a la información pública para las mujeres y sus organizaciones.

Ahora que no es posible ingresar a muchos espacios tradicionales de participación y debate públicos, las redes sociales e Internet cobran mayor importancia como foros de información, consulta y deliberación. Es necesario difundir la información en una variedad de idiomas a pesar del predominio del inglés en línea. Las plataformas de redes sociales deben tomar medidas que desalienten y prevengan el acoso en los foros virtuales. Las empresas de telecomunicaciones y los prestadores de servicios de Internet deberían ayudar a ampliar el acceso a una conectividad asequible.⁴⁴

En algunos países y regiones, Internet se mantendrá inaccesible, por lo que otras formas de intercambio de información, como la televisión, la radio y los anuncios públicos, deben continuar y ampliarse para las mujeres. En Malí, por ejemplo, los anuncios televisivos y radiales (pensados en un principio para alentar a la participación electoral de las mujeres) se modificaron para incluir mensajes acerca de cómo prevenir la transmisión del virus. Los gobiernos y sus asociados pueden organizar encuentros presenciales más reducidos –donde se observen las normas de distanciamiento social– para que las mujeres obtengan información y expresen sus necesidades y prioridades. La sociedad civil y las organizaciones comunitarias

de mujeres pueden ayudar a promover el acceso de las mujeres a la información, particularmente en las zonas rurales y entre los grupos que tienden a quedar excluidos, como las mujeres indígenas o de minorías, las personas lesbianas, gay, bisexuales, transgénero e intersexo, y las personas con discapacidad.

6. Incluir y apoyar a las mujeres y sus organizaciones en la toma de decisiones para la respuesta al COVID-19.

Los gobiernos y los donantes deberían consultar con las organizaciones de mujeres al momento de realizar exámenes, y de desarrollar, implementar, dar seguimiento y evaluar los programas y las políticas. Los gobiernos deberían facilitar la participación de todas las instituciones responsables de la respuesta al COVID-19 en los ámbitos nacionales y locales con las activistas y representantes de las organizaciones de mujeres. Se deberían intensificar los esfuerzos para garantizar espacios seguros para las mujeres, especialmente para aquellas que enfrentan múltiples formas de discriminación, de modo que puedan expresar sus necesidades, prioridades y preocupaciones sobre la seguridad personal, la salud, la recuperación económica, las cargas de los cuidados y otras consecuencias y factores de riesgo de la pandemia en razón del género. Los gobiernos deberían brindar a las redes y organizaciones comunitarias de mujeres información actualizada sobre el virus y la respuesta a este y, cuando estas lo soliciten, capacitación y recursos para actuar ante emergencias.

Los donantes y los gobiernos que confían en los conocimientos de las organizaciones de mujeres y otras organizaciones comunitarias deberían también dotarlas del apoyo suficiente para llevar a cabo su labor. Deberían garantizar financiamiento específico y flexible para los costos básicos de las organizaciones de mujeres, así como para la compra de equipos de protección personal, para sostener sus iniciativas regulares, y para llevar adelante la respuesta al COVID-19 y la recuperación. En consonancia con el llamado del Secretario General de la ONU, los organismos de la ONU y los Estados Miembros deberían ampliar y utilizar los fondos disponibles para la igualdad de género y las organizaciones de mujeres, por ejemplo, el Fondo de ONU Mujeres para la Paz y la Acción Humanitaria y el Fondo Fiduciario de la ONU para Eliminar la Violencia contra la Mujer.⁴⁵

ONU Mujeres y sus aliados en acción

ONU Mujeres reúne condiciones únicas para brindar asistencia técnica y fortalecimiento de las capacidades, productos de conocimiento y coordinación con los asociados de la ONU para reforzar el enfoque de género de las políticas, los planes y presupuestos

de las instituciones orientados al COVID-19. Actualmente presta apoyo para el liderazgo y la participación de las mujeres en la respuesta y la recuperación en distintos países.

Promover esfuerzos de respuesta al COVID-19 y de recuperación que fomenten la igualdad de género

ONU Mujeres colabora con organizaciones regionales para promover respuestas con mayor perspectiva de género que atiendan las necesidades urgentes de las mujeres y garanticen la incidencia de estas en los procesos de toma de decisiones. Mediante esta labor, está incrementando la visibilidad y el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres líderes.

El 13 de abril de 2020, el Parlamento Latinoamericano y Caribeño (PARLATINO), con sede en Panamá, emitió una [Declaración](#) donde se avalan las recomendaciones del [informe de ONU Mujeres sobre el COVID-19 en América Latina y el Caribe](#) para incorporar a las mujeres y la igualdad de género en la gestión de la respuesta a la crisis. En mayo, la Unión Africana (UA) publicó un conjunto de directrices sensibles al género sobre COVID-19. ONU Mujeres, junto con la UA y la Comisión Económica para África de la ONU, organizó un encuentro virtual de ministras de la UA a cargo de asuntos de género y de las mujeres para compartir buenas prácticas. El evento, copresidido por la Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, marcó el inicio de un esfuerzo para forjar un consenso en torno a la Declaración de Ministras de la Unión Africana a cargo de Asuntos de Género y de las Mujeres referida a una respuesta al COVID-19 y planes de recuperación con sensibilidad de género.

En Alianza con ONU Hábitat, Metrópolis y Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, ONU Mujeres coorganizó una experiencia de aprendizaje en vivo el 6 de mayo de 2020 denominado “Liderazgo de las mujeres en la era del COVID-19: Una perspectiva desde los gobiernos locales y regionales”. Las líderes de espacios locales y regionales de todo el mundo, incluidas alcaldesas de importantes ciudades, se congregaron para analizar sus estrategias, preocupaciones y experiencias de liderazgo durante la pandemia, y destacaron el papel fundamental de las mujeres en la primera línea de la respuesta a la crisis. Las líderes participantes emitieron un llamado conjunto a la acción para instar a las instituciones locales, regionales, nacionales e internacionales a adoptar medidas decisivas tendientes a proteger los derechos de las mujeres y las niñas de todo el mundo.⁴⁶

ONU Mujeres también está difundiendo las contribuciones de las líderes a las medidas de prevención y respuesta al COVID-19 e infundiendo inspiración para otras medidas con perspectiva de género. Por ejemplo, busca y publica declaraciones de jefas de Estado y Gobierno mediante un seguimiento en los medios de comunicación mundiales. En consonancia con las recomendaciones del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer sobre la participación igualitaria de las mujeres en la toma de decisiones, ONU Mujeres continúa promoviendo el uso de medidas especiales de carácter temporal como las

cuotas de género y compromisos con un equilibrio de género en la planificación y la toma de decisiones sobre la respuesta al COVID-19 y en los liderazgos nacionales del sector salud.

Crear espacios seguros para mujeres líderes, en línea y fuera de línea

ONU Mujeres ha acometido la tarea de crear espacios de encuentro inclusivos y específicos –en línea y fuera de línea– para las líderes que participan en la respuesta al COVID-19 para compartir buenas prácticas e información, trabajar en red y amplificar sus mensajes. Organiza seminarios web y debates de manera remota para facilitar el intercambio entre distintos grupos sobre liderazgo político de las mujeres, incluido un debate electrónico y una conversación en Twitter en vivo sobre el impacto de género del COVID-19 en la plataforma iKNOW Politics, una red en línea de mujeres de la política.⁴⁷

En El Salvador, por ejemplo, la Asociación Nacional de Regidoras Síndicas y Alcaldesas Salvadoreñas (ANDRYAS) lleva adelante una campaña en las redes sociales con el apoyo de ONU Mujeres. La iniciativa está dirigida a las mujeres y las comunidades con una serie de mensajes sobre prevención y respuesta a la violencia contra las mujeres, en los que se incluye información sobre la legislación y las políticas pertinentes. En Argentina, ONU Mujeres organizó tres seminarios web para intercambiar buenas prácticas en la respuesta al COVID-19 con sensibilidad de género en el ámbito nacional, provincial y comunitario. En la República de Moldova, convocó a una sesión en línea denominada #DemocracyTalks (Charlas sobre democracia) donde más de 50 mujeres dirigentes distritales compartieron sus experiencias en la primera línea de la respuesta a la pandemia y analizaron una serie de iniciativas de recuperación a largo plazo.⁴⁸

Dotar a los cuerpos parlamentarios con herramientas para brindar una respuesta sensible al género

ONU Mujeres está elaborando mensajes simplificados y brindando información actualizada sobre derechos de las mujeres y COVID-19 como forma de apoyar la incidencia de las mujeres en los procesos de toma de decisiones en los comités parlamentarios, grupos de trabajo y de gestión de la crisis. Esto fortalece la capacidad y la colaboración entre las legislaturas, los mecanismos nacionales y locales para la igualdad de género, las organizaciones de mujeres y otras organizaciones de la sociedad civil, con el fin de incorporar una perspectiva de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en todas las fases de la respuesta al COVID-19 y la recuperación.

Parte de esta labor comprende el desarrollo de un “Manual para la acción parlamentaria: Respuestas sensibles al género ante la COVID-19”, en el que se destacan algunas medidas prácticas que las autoridades y el personal parlamentarios pueden adoptar

para garantizar una respuesta al COVID-19 y planes de recuperación donde se atiendan las necesidades de las mujeres. Como información para este material se utilizaron las vivencias de representantes y personal parlamentarios, incluidas sus propias recomendaciones. Contiene también una lista de verificación como guía complementaria sobre opciones sensibles al género para la respuesta al COVID-19 y los planes de recuperación, así como una estrategia para garantizar una labor parlamentaria y acuerdos de trabajo sensibles al género durante la pandemia y después de esta.

Supervisar políticas y presupuestos desde una perspectiva de género

Junto a asociados nacionales e internacionales, ONU Mujeres está elaborando directrices y herramientas generales para confeccionar presupuestos y planes con perspectiva de género para la respuesta al COVID-19 y la recuperación, incluida una serie de listas de verificación, indicadores y métodos para controlar el gasto en igualdad de género. Ha producido una guía para sus oficinas en los países y sus aliados de la sociedad civil para evaluar e incluir un enfoque de género en los paquetes nacionales de estímulo fiscal adoptados en respuesta al COVID-19. En Egipto, ONU Mujeres, junto al Banco Mundial y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), prestó apoyo al Consejo Nacional de la Mujer para producir un documento sobre políticas y una guía titulada “Respuesta rápida de Egipto a la situación de las mujeres durante el brote de COVID-19”, así como una herramienta para dar seguimiento a las políticas, que ayudará a informar mensualmente sobre la respuesta del Gobierno desde una perspectiva de género. En Macedonia del Norte, ONU Mujeres trabajó en asociación con coordinadoras municipales para la igualdad de género en 21 ayuntamientos, con el fin de evaluar la situación socioeconómica de las mujeres y los hombres en el ámbito local y utilizar los resultados como insumos para la planificación y presupuestación de las medidas de respuesta al COVID-19.

Brindar información vital sobre COVID-19 a las mujeres y las niñas

Junto a autoridades locales, grupos de mujeres locales, líderes religiosos y periodistas, ONU Mujeres está elaborando y difundiendo información pública accesible y práctica para garantizar que todas las mujeres y las niñas cuenten con buena información sobre su salud y cómo proteger y ejercitar sus derechos. En Camerún, por ejemplo, trabaja en alianza con la comisión electoral para suministrar equipos de protección personal, capacitación y sensibilización al personal sobre prevención del COVID-19 y apoyo para las mujeres como votantes y candidatas. Asimismo, ONU Mujeres interactúa con líderes religiosos para aumentar la promoción y la comunicación en zonas remotas y a grupos subrepresentados de mujeres. En todo el mundo, continúa con las actividades de capacitación y sensibilización sobre participación política con mujeres votantes, candidatas, comisiones electorales, autoridades electas y mujeres activistas, observando siempre las normas y regulaciones nacionales sobre distanciamiento social. En Georgia, ONU Mujeres ha apoyado a una coalición de más de 400 mujeres que trabajan en las comunidades, denominada Mujeres contra el COVID-19, incluida una convocatoria a una sesión virtual de intercambio de información con el Centro Nacional para el Control de Enfermedades.

Con grupos de mujeres locales, ONU Mujeres asiste en la creación de espacios en línea y fuera de línea donde las mujeres pueden analizar, recibir información y elaborar mensajes de salud pública destinados a las mujeres, incluidas las más marginadas, sobre la base de experiencias anteriores con la respuesta al virus del zika. En Palestina, por ejemplo, ONU Mujeres facilitó cuatro encuentros de mujeres líderes y representantes de organizaciones de mujeres para establecer un espacio de discusión estratégica destinado a ampliar la coordinación y el acceso a la información sobre igualdad de género en los planes nacionales y sectoriales de respuesta al COVID-19.

La elaboración de este documento estuvo a cargo de Sabine Freizer, con contribuciones del personal de la Sección de Liderazgo y Gobernanza de ONU Mujeres, datos y estadísticas de Ginette Azcona y Antra Bhatt (Sección de Investigación y Datos de ONU Mujeres) y Ionica Berevoescu (Sección de Liderazgo y Gobernanza de ONU Mujeres) y la edición de Tara Patricia Cookson (Ladysmith). Traducción: Verónica Torrecillas.

Otros recursos

Naciones Unidas (2020). [Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Women](#)".

ONU Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres). "[Manual para la acción parlamentaria: Respuestas sensibles al género ante la COVID-19](#)". Nueva York: ONU Mujeres.

_____ y PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2017). [Prevenir la violencia contra las mujeres en las elecciones: Una guía de programación](#). Nueva York: ONU Mujeres y PNUD.

OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa) (2017). [Making Laws Work for Women and Men: A Practical Guide to Gender-Sensitive Legislation](#). Varsovia: OSCE.

Red Internacional de Información sobre Mujeres y Política (iKNOW Politics), un proyecto conjunto de ONU Mujeres, International IDEA, la Unión Interparlamentaria (UIP) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). <https://www.iknowpolitics.org/en>.

Unión Interparlamentaria (2020). "[Gender and COVID-19: A Guidance Note for Parliaments](#)". Abril.

Notas finales

- John Hopkins University (2020).
- Consúltese, por ejemplo, Wilson *et al.* (2019). Para obtener más información sobre mujeres que lideran movimientos de protesta, consúltese Chenoweth (2019).
- UIP (2020a).
- ECOSOC (2020: 61).
- Wenham (2020).
- La evidencia de distintos sectores, incluidos los de planificación económica y respuesta de emergencia, prueba que cuando a las mujeres no se les consulta ni se las incluye en la toma de decisiones, las políticas son simplemente menos eficaces e incluso pueden causar daño. Consúltese Naciones Unidas (2020a: 3, 14).
- Naciones Unidas ha enfatizado la prioridad de garantizar la representación igualitaria de las mujeres en la totalidad de la planificación y las decisiones sobre la respuesta al COVID-19, incluidas no solo las mujeres a título individual, sino también las organizaciones de mujeres. Consúltese Naciones Unidas (2020b: 3).
- "En un contexto de etnonacionalismo, populismo y autoritarismo en aumento, al tiempo que se produce un retroceso en los derechos humanos en algunos países, la crisis puede servir de pretexto para adoptar medidas represivas con fines no relacionados con la pandemia" ... sin embargo, "la supervisión democrática de la respuesta a la pandemia, especialmente el uso de facultades de emergencia, debe mantenerse". (Naciones Unidas, 2020: 3, 14).
- Provost *et al.* (2020). La Unión Interparlamentaria mantiene un seguimiento de las prácticas parlamentarias durante la pandemia, incluidos el cierre de los parlamentos. (UIP, 2020b).
- International IDEA (2020).
- Mil quinientas mujeres a título individual y organizaciones de mujeres de 100 países refrendaron un llamado a una política feminista contra el COVID-19 (Feminist Alliance for Rights, 2020).
- Al 1 de mayo de 2020. ONU Mujeres compila estos datos a partir de información de las misiones permanentes de la ONU; se consideraban solo jefas de Estado electas.
- Hong Fincher (2020); Chamorro-Premuzic (2020).
- Gowthaman (2020); Dent (2020); Pohjanpalo (2020).
- Fitzpatrick (2020).
- Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) en colaboración con ONU Hábitat, ONU Mujeres y Metrópolis organizaron un intercambio de experiencias con alcaldesas sobre su respuesta al COVID-19 (CGLU, 2020). Consúltese también Bloomberg Harvard (2020), y Alcaldesa de Melbourne Sally Capp en C40 Cities (2020).
- Zednik (2020). Helen Lewis (2020) sugiere que "lo que sucede no es que las mujeres líderes lo están haciendo mejor. Se trata simplemente de que los caudillos lo están haciendo peor", y añadió que "Las mujeres líderes no son la causa de mejores gobiernos; son un síntoma de ello". Consúltese también Rees y Chinkin (2020).
- ECOSOC (2020: 69).
- Taub (2020); Leonhardt y Leatherby (2020).
- UIP (2020a).
- División de Estadísticas de las Naciones Unidas (2019).
- Datos al 1 de enero de 2020 (UIP y ONU Mujeres, 2020).
- Boniol *et al.* (2019).
- Datos al 1 de enero de 2020 (UIP y ONU Mujeres, 2020).
- Según un informe encabezado por la Organización Mundial de la Salud (2019): "En general, las mujeres prestan los servicios de salud y son los hombres quienes los conducen. El progreso en la paridad de género en cuanto al liderazgo varía según el país y el sector, pero en general los hombres asumen la mayoría de las funciones jerárquicas en la salud, desde el ámbito mundial al comunitario. Predominantemente, los hombres ocupan los puestos de liderazgo en el sector de la salud. El 69% de las organizaciones mundiales de salud están lideradas por hombres, y el 80% de los cargos en los consejos de administración están ocupados por hombres. Se detectó que solo el 20% de las organizaciones mundiales de salud presentaban una paridad de género en sus consejos de administración, y el 25% demostraban una paridad de género en sus cargos jerárquicos de gestión. Los sistemas de salud serán más sólidos cuando las mujeres que prestan los servicios tengan igualdad de decisión en el diseño de los planes, políticas y sistemas de salud nacionales". OMS (2019: 3, 36-41).
- Global Health Initiative 50/50 (2019).
- WGH (2020).
- Hasson (2020). Consúltese también UIP (2020c).
- En todo el mundo, unos 327 millones menos de mujeres que de hombres poseen un teléfono inteligente y pueden acceder a servicios de Internet móvil. Las mujeres tienen en promedio un 26% menos de probabilidades que los hombres de tener un teléfono inteligente (OCDE, 2018).
- EIGE (2017).
- Majumdar y Wood (2020). Para ver ejemplos del trabajo feminista africano en respuesta al COVID-19, consúltese Forsyth (2020).
- IASC y ONU Mujeres (2019: 25).
- ONU Mujeres (2020).

34. En 2019, la Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación, convocada en conjunto por la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial, instó a una mayor presencia de mujeres líderes por ser vitales para la preparación (Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación, 2019: 24).
35. Desde la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, los países han asumido compromisos adicionales para alcanzar un equilibrio en la participación de las mujeres en las instituciones públicas y la respuesta a las crisis. Por ejemplo, en el artículo 36 (a) (i), del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, se señala que “la participación de las mujeres es fundamental para gestionar eficazmente el riesgo de desastres, así como para diseñar, dotar de recursos y poner en práctica políticas, planes y programas de reducción del riesgo de desastres con perspectiva de género; es necesario que se adopten medidas de creación de capacidades con el fin de empoderar a las mujeres para la preparación ante los desastres y de desarrollar su capacidad para asegurar medios alternativos de vida en situaciones posteriores a los desastres”. Consúltense también GFDRR (2018).
36. En los últimos cinco años, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer continuó llamando la atención hacia la necesidad de fortalecer los mandatos y las áreas de responsabilidad y el financiamiento para los mecanismos nacionales para la igualdad de género, y señaló los déficits institucionales para promover la igualdad de género. No obstante, hasta ahora, estos mecanismos han quedado al margen de las decisiones y medidas estratégicas de los gobiernos sobre las políticas nacionales como la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Por ejemplo, solo la mitad de los 79 países que en 2019 informaron tener a la igualdad de género como una prioridad crucial en sus estrategias nacionales para la implementación de los ODS indicaron haber buscado la participación activa de los mecanismos nacionales en la toma de decisiones relativas a los ODS (ECOSOC 2020).
37. Resumen de la discusión electrónica sobre el liderazgo de las mujeres en la respuesta al COVID-19, organizado por la Red Internacional de Información sobre Mujeres y Política (iKNOW Politics), mayo de 2020. <https://www.iknowpolitics.org/es>
38. ONU Mujeres, Unión Africana y Comisión Económica para África (2020).
39. Presidente de la República de Costa Rica (2020).
40. OCDE (2020: 21-22).
41. Para obtener recomendaciones más pormenorizadas acerca de cómo garantizar una perspectiva de género en los parlamentos, consúltense UIP (2020d); ONU Mujeres (2020).
42. Un ejemplo es el de la Comisión Electoral de Nueva Zelanda (2020), donde no se brinda ningún tipo de información específica sobre las mujeres, sin embargo.
43. Informe y nota de CGLU (2020b).
44. OCDE (2018).
45. Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (2020: 23).
46. CGLU Mujeres (2020).
47. La Red Internacional de Información sobre Mujeres y Política (iKNOW Politics) es un proyecto conjunto de ONU Mujeres, International IDEA, la Unión Interparlamentaria (UIP) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). <https://www.iknowpolitics.org/es>
48. ONU Mujeres Moldova (2020).

Referencias bibliográficas

- Bloomberg Harvard (2020). “[Q&A with Seattle Mayor Jenny Durkham: On the Frontlines since January, Seattle Mayor Shares Her Take on Responding to an Outbreak](#)”. City Leadership Initiative, 31 de marzo.
- Boniol, M., M. McIsaac, L. Xu, T. Wuliji, K. Diallo y J. Campbell (2019). “[Gender Equity in the Health Workforce: Analysis of 104 Countries](#)”. Health Workforce Working Paper 1. OMS (Organización Mundial de la Salud), Ginebra.
- C40 Cities (2020). “[45 Mayors and City Leaders from 30 Countries Share Knowledge and Advice on Tackling COVID-19 Crisis](#)”. Comunicado de prensa, 27 de marzo.
- CGLU (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos) (2020a). “[El liderazgo de las mujeres será fundamental para repensar el futuro en la era post-COVID-19](#)”. 8 de mayo.
- _____ (2020b). “[Experiencia de aprendizaje en vivo: Más allá de la respuesta inmediata al brote](#)”. 6 de mayo.
- _____ Mujeres (2020). “[Women’s Leadership for the Post-COVID-19 Era: A Call to Action from Local and Regional Governments Leaders](#)”. Chamorro-Premuzic, T. (2020). “[Are Women Better at Managing the COVID-19 Pandemic?](#)” 10 de abril.
- Chenoweth, E. (2019). “[Women in Resistance \(WiRe\) Dataset](#)”. Harvard Dataverse.
- Comisión Electoral de Nueva Zelanda (2020). “[2020 General Election: COVID-19 and the 2020 General Election](#)”.
- Dent, G. (2020). “[Female World Leaders Are Rare: And They’re Outperforming Men in Managing COVID-19](#)”. Women’s Agenda, abril.
- División de Estadística de las Naciones Unidas (2019). “[SDG Indicators: United Nations Global SDG Database](#)”.
- ECOSOC (Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas) (2020). Examen y evaluación de la aplicación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y los resultados del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Informe del Secretario General”. E/CN.6/2020/3.
- EIGE (Instituto Europeo de la Igualdad de Género) (2017). “[Cyber Violence against Women and Girls](#)”. EIGE, Vilna, Lituania.
- Feminist Alliance for Rights (2020). “[Call for a Feminist COVID-19 Policy](#)”.
- Fitzpatrick, M. (2020). “[Chief Medical Officers Are Leading Canada through COVID-19 Crisis: And Many Are Women](#)”. CBC, 2 de abril.
- Forsyth, M. (2020). “[Lessons from African Feminists Mobilizing against COVID-19](#)”. Blog de Earth Institute, Universidad de Columbia, 3 de abril.
- GFDRR (Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación) (2018). [Gender Equality and Women’s Empowerment in Disaster Recovery](#). Disaster Recovery Series, agosto.
- Global Health 50/50 Initiative (2019). [Equality Works: The Global Health 50/50 2019 Report](#). Londres: Global Health 50/50.

- Gowthaman, N. (2020). "[Coronavirus: How Have Women-led Countries Flattened the Curve?](#)" Herstory, 17 de abril.
- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (2020). "[Shared Responsibility, Global Solidarity: Responding to the Socio-Economic Impacts of COVID-19](#)". Marzo.
- Hasson, V.A. (2020). "[Parliaments Are Needed to Keep Democracy Alive: So How Can We Support Them?](#)" WFD (Westminster Foundation for Democracy), 9 de abril.
- Hong Fincher, L. (2020). "[Women Leaders Are Doing a Disproportionately Great Job at Handling the Pandemic: So Why Aren't There More of Them?](#)" CNN, 16 de abril.
- IASC (Comité Permanente entre Organismos) (2020). "[Guía interna: Alerta de género para brote de COVID-19](#)". Grupo de Referencia sobre Género en Acción Humanitaria del IASC, marzo.
- ____ y ONU Mujeres (2019). [The IASC Gender Accountability Framework Report - 2018](#). Agosto
- iKNOW Politics (Red Internacional de Información sobre Mujeres y Política) (2020). "[Discusión electrónica sobre el liderazgo de las mujeres en la respuesta al COVID-19](#)". 15 de abril-8 de mayo.
- International IDEA (Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral) (2020). "[Panorama global del impacto del COVID-19 en las elecciones](#)". 2 de junio.
- John Hopkins University (2020). "[COVID-19 Dashboard](#)". Center for Systems Science and Engineering (CSSE).
- Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación (2019). [Un mundo en peligro: Informe anual sobre preparación mundial para las emergencias sanitarias](#). Ginebra: OMS (Organización Mundial de la Salud).
- Leonhardt, D. y L. Leatherby (2020). "[Where the Virus is Growing Most: Countries with 'Illiberal Populist Leaders'](#)". *The New York Times*. 2 de junio.
- Lewis, H. (2020). "[The Pandemic Has Revealed the Weakness of Strongmen: Women Leaders Are a Symptom of a Political System's Success, Not Necessarily Its Cause](#)". *The Atlantic*, 6 de mayo.
- Majumdar, S. y G. Wood (2020). "[UNTF EVAW Briefing Note on the Impact of COVID-19 on Violence against Women through the Lens of Civil Society and Women's Rights Organizations](#)". Fondo Fiduciario de la ONU para Eliminar la Violencia contra la Mujer, Nueva York.
- Naciones Unidas (2020a). "[Covid 19 and Human Rights: We Are All in This Together](#)". Abril.
- ____ (2020b). "[Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Women](#)".
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) (2018). "[Bridging the Digital Gender Divide: Include, Upskill, Innovate](#)". OCDE, París.
- ____ (2020). "[Women at the Core of the Fight against COVID-19 Crisis](#)". OECD Policy Responses to Coronavirus (COVID-19).
- OMS (Organización Mundial de la Salud) (2019). [Delivered by Women, Led by Men: A Gender and Equity Analysis of the Global Health and Social Workforce](#). Human Resources for Health Observer Series No. 24. Ginebra: OMS.
- ONU Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres) (2020). "[Voices of Women's Organizations on COVID-19: April 2020 Sub-Regional Consultations](#)".
- ____ (de próxima publicación). "A Primer for Parliamentary Action: Gender-Sensitive Responses to COVID-19". ONU Mujeres, Nueva York.
- ____, Unión Africana y Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (de próxima publicación). "Meeting of African Ministers in Charge of Gender and Women's Affairs". 12 de mayo (virtual).
- ONU Mujeres Moldova (2020). "[Over 50 Women Leaders from Various Districts of the Republic of Moldova Met Online for #DemocracyTalks to Share Their Experiences as Front Liners in the Crisis](#)". 15 de mayo.
- Pohjanpalo, K. (2020). "[Finland's Millennial Premier Taps Twitter to Sustain Resilience](#)". Bloomberg News, 17 de abril.
- Presidente de la República de Costa Rica (2020). "[Consejo de Mujeres Propondrá Soluciones desde una Visión Social, Económica y Productiva para Mitigar Efectos por COVID-19](#)". 28 de abril.
- Provost, C., N. Archer y L. Namubiru (2020). "[Alarm as 2 Billion people Have Parliaments Shut or Limited by COVID-19](#)". Open Democracy, 8 de abril.
- Rees, M. y C. Chinkin (2020). "[COVID-19: Our Response Must Match the Male Leaders' War on the Pandemic](#)". WILPF (Women's International League for Peace and Freedom), 6 de mayo.
- Reeves, R. y T. Ford (2020). "[COVID-19 More Fatal for Men, Especially Taking Age into Account](#)". Brookings, 15 de mayo.
- Taub, A. (2020). "[Why Are Women-led Nations Doing Better with COVID-19? A New Leadership Style Offers Promise for a New Era of Global Threats](#)". *The New York Times*, 18 de mayo.
- UIP (Unión Interparlamentaria) (2020a). "[IPU Parline: Global Data on National Parliaments](#)". 1 de enero.
- ____ (2020b). "[Country Compilation of Parliamentary Responses to the Pandemic](#)".
- ____ (2020c). "[How to Run a Parliament During a Pandemic: Q and A](#)". News in Brief.
- ____ (2020d). "[Gender and COVID-19: A Guidance Note for Parliaments](#)". UIP, Ginebra.
- ____ y ONU Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres) (2020). "[Women in Politics: 2020](#)". 1 de enero.
- Wenham, C., J. Smith, R. Morgan, en nombre del Grupo de Trabajo sobre Género y COVID-19, "[COVID-19: the gendered impacts of the outbreak](#)". (2020). *The Lancet*, Vol. 395, 14 de marzo.
- WGH (Women in Global Health) (2020). "[Operation 50/50: Women's Perspectives Save Lives](#)".
- Wilson, C., J. Zabaneh y R. Dore-Weeks (2019). "[Understanding the Role of Women and the Feminist Actors in Lebanon's 2019 Protests](#)". ONU Mujeres, Nueva York.
- Zednik, R. (2020). "[A Shaken World Demands Balanced Leadership](#)". Medium, 15 de abril.